
Médicos y Gobernantes

Presidents and Physicians

Julio Alberto Bourdeth Tosta'

INTRODUCCIÓN

Con el Licenciado Dionisio de Herrera Díaz, se inicia el 16 de septiembre de 1824 una sucesión de hondureños (86 hasta la fecha) que se desempeñarán como encargados del Ejecutivo bajo las denominaciones de: Presidente Constitucional, Jefe de Estado, Usurpador, Interino, Designado, Triunviro, Senador, Provisional, De Facto, Impuesto, Sustituto, Dictador, miembro de Junta o miembro de Consejo de Ministros.

Militares y Abogados son los profesionales que mayoritariamente se han disputado el privilegio de conducir los destinos de la nacionalidad en un escenario político donde han campeado el caudillismo, la confabulación, el truke, el elitismo, la oscura negociación, el cuartelazo, la usurpación, la tiranía, la dictadura, la perpetuación y hasta el crimen.

Únicamente siete de estos ciudadanos han sido Médicos a los cuales queremos semblantear a fin de dar a conocer su desempeño como Gobernantes y miembros de nuestra sociedad. En el siglo XIX sólo el galeno danlidense Dr. Manuel Gamero Idiáquez intentó llegar a la Presidencia de Honduras a través de elecciones que fueron ganadas por abrumadora mayoría por el General santabarbaréense Luis Bográn Baraona el 9 de noviembre de 1883.

DR. JUAN ÁNGEL ARIAS BOQUÍN



Hijo del Abogado Céleo Arias López y doña Francisca Boquín, nace en la ciudad de Comayagua el 7 de agosto de 1859 y allí realiza sus estudios primarios y de bachillerato para posteriormente obtener el título de Médico y Cirujano en la Universidad de Guatemala. Alternando con el ejercicio de su profesión se desempeñó como catedrático del Instituto San Carlos y Rector de la Universidad de Occidente de la ciudad de Santa Rosa de Copan en donde se casó con la culta dama Margarita Fiallos.

Incorporado al quehacer político fue Ministro de Gobernación en los gobiernos de los Abogados Rosendo Agüero y Policarpo Bonilla Vásquez así como Embajador ante el gobierno de Guatemala y Diputado por Copan. En el período del General Terencio Sierra Romero ocupó las carteras de Instrucción Pública, Justicia y Relaciones Exteriores en cuyo desempeño estaba cuando el gobernante corayceño depositó el poder en un Consejo de Ministros a fin de obstaculizar la entrega del Ejecutivo al legítimo ganador de las elecciones, el general juticalpense Manuel Bonilla Chirinos. Dicho Consejo nombró al Dr. Arias Boquín Presidente de Honduras mismo que tomó posesión el 18 de febrero de 1903 en el gobierno efímero que

fue clausurado por la guerra civil el 13 de abril de ese año y su titular reducido a prisión hasta 1905.

Dieciocho años después el Dr. Arias Boquín fue nuevamente candidato liberal a la presidencia del país enfrentando a su correligionario Policarpo Bonilla y al nacionalista Tiburcio Carias Andino quién ganó los comicios pero al negársele dictatorialmente su triunfo desató la más sangrienta guerra civil hondureña del siglo XX.

Es muy reconocida la personalidad del Dr. Arias Boquín que falleció en la guatemalteca ciudad de Quiligua el 29 de abril de 1929 ya que sus analistas lo definen como hombre probo, humanista, sincero y prominente aunque desafortunado en la política al igual que su padre y abuelo quienes también gobernaron a Honduras.

DR. FRANCISCO BERTRAND BARAHONA

Nació el 9 de agosto de 1886 en la ciudad de Juticalpa, Olancho, hijo de Pedro Bertrand y Josefa Barahona. Hizo sus estudios primarios en esa ciudad pero después se trasladó a San Salvador en donde se graduó de Bachiller y Doctor en Medicina y Cirugía con cuyo título se inició en el desempeño de la profesión en la guardatura militar de Juticalpa.

Diputado por Olancho en 1895 y 1902, representó al país en la conferencia de Paz entre Honduras, Guatemala y El Salvador en 1906. Presidente Provisional del 28 de marzo de 1911 al 31 de mayo de 1912., Ministro de Gobernación en el Gobierno del General Manuel Bonilla Chirinos a cuya muerte y en su carácter de Vice-Presidente ocupa de nuevo el 20 de marzo de 1913 la titularidad de Ejecutivo hasta el 27 de julio de 1915. Presidente Constitucional de 1 de febrero de 1916 hasta el 9 de septiembre de 1919 en que es forzado a entregar el poder y a abandonar su país dada su inocultable intención de favorecer la elección presidencial de su concuño, el también galeno Dr. Nazario Soriano.

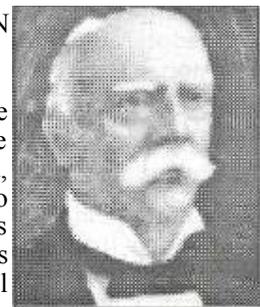
Casado con Doña Victoria Alvarado Buchard, este médico se preocupó por impulsar las Artes, la Educación, el Derecho, la Industria, la Medicina y la Minería., amplió la incipiente red vial, telegráfica y telefónica., mejoró los muelles de Puerto Cortés y Amapala., creó el Consejo Superior de Salud Pública con lo que se inicia la profilaxis y ataque contra las enfermedades endémicas y epidémicas.- Los principales problemas de su gobierno, fueron de carácter limítrofe con Guatemala y Nicaragua, sequías prolongadas, conflicto con la iglesia católica, efectos nocivos de la guerra mundial y un exiguo erario nacional frente a lo cual el Dr. Bertrand Barahona supo poner la entereza de un gobernante íntegro en los siete años que duró su Administración juzgada por los críticos como una de las mejores que ha tenido el país.

Luego de su defenestración se radicó en la ciudad de Nueva Orleans de donde regresó en 1926 a la ciudad de La Ceiba donde falleció el 15 de julio cuando gobernaba la nación su colega el Dr. Miguel Paz Baraona.

DR. FRANCISCO BOGRAN BARAONA

Nació en la comunidad de Pinalejo, Municipio de Quimistan, Santa Bárbara, hijo del General Saturnino Bográn y doña Gertrudis Baraona. Hermano de Luis Baraona, primo de Miguel Paz Baraona y yerno de Policarpo Leiva., todos ellos ex-gobernantes de Honduras. Estudió las primeras letras en Santa Bárbara y se graduó de Médico Cirujano en la Universidad de Guatemala luego de lo cual ejerció humanitariamente su profesión alternándola con actividades agropecuarias y aunque evitaba entrar en la política, fue varias veces Diputado al Congreso Nacional.

No acepto el cargo de Vice-Presidente para el cual fue elegido en 1911 pero en su carácter de Segundo Designado y ante la declinación del Dr. Alberto Membrño, el Congreso lo posesionó como Presidente Interino del 5 de octubre de 1919 al 1 de febrero de 1920 en que entregó el Ejecutivo al General Rafael López Gutiérrez.



El corto período que el Galeno santabarbarense estuvo a cargo del gobierno, no le permitió desarrollar obras de progreso, sin embargo se le reconoce su capacidad de conciliación en ese momento transicional de las facciones políticas. La creación de la Junta Científica logró erradicar el último brote de fiebre amarilla que tanto en Amapala como en la Costa Norte arreció en el mes de noviembre de 1919. Ante la consternación de su esposa Doña Guillermina Leiva Castro y del conglomerado nacional, falleció el Dr. Bográn Braona en la ciudad de Nueva Orleans el 7 de diciembre de 1926.

DR. MIGUEL PAZ BARAONA

Nació en la comunidad de Pinalejo, Municipio de Quimistán, Santa Bárbara en 1863. Gobernó el país del 1 de febrero de 1925 al 1 de febrero de 1929 en que entregó el poder a su colega el liberal intibucano Dr. Vicente Mejía Colindres.



La mayoría de los analistas lo perfilan como un auténtico demócrata con vocación de conciliador después de la guerra civil de 1924 que desangró a nuestra nación. Se esforzó por crear un clima de fraternidad y concordia entre los hondureños, otorgó amnistía a los delitos políticos, negoció la agobiante deuda externa contraída desde 1867 para la construcción del tramo ferrocarrilero de la Costa Norte, amplió la red de carreteras y en su administración Honduras llegó a ocupar el Primer Lugar Mundial como productor de bananos. El único alzamiento contra su ejercicio, por parte del General Oforeño Gregorio Ferrera no contó con el apoyo popular ya que la figura del gobernante se dimensionaba como un líder auténtico.

Primo de los ex-gobernantes Luis y Francisco Bográn Baraona llegó a desempeñar como Presidente del Congreso Nacional (1933-34) cargo del cual renunció por estar en absoluto desacuerdo con las intenciones continuistas y dictatoriales de Tiburcio Carias Andino. Dedicado al ejercicio de su noble profesión y rodeado de la admiración de sus conciudadanos, falleció el Dr. Paz Baraona en la ciudad de San Pedro Sula en el año 1937.

DR. VICENTE MEJIA COLINDRES

Nació en la Esperanza en 1876, siete años antes que su ciudad se convirtiera en la cabecera del creado Departamento de Intibucá el 7 de junio de 1883. Médico reconocido, fogoso literato, y moderado político liberal,



fue el primer hondureño en el siglo XX en recibir pacíficamente el traspaso de poder de un gobernante civil a otro de igual naturaleza cuando su colega, el nacionalista Dr. Miguel Paz Barahona le entregó el Ejecutivo el 1 de febrero de 1929 en un auténtico acto de legalidad y reconocimiento del resultado comicial, celebrado en paz, orden y constitucionalidad.

El intelectual intibucano ocupó los cargos de Ministro de Instrucción Pública, Gobernador Político, Ministro de Relaciones Exteriores, Diplomático y Diputado al Congreso Nacional antes de ejercer la Presidencia de Honduras de 1929 a 1933 en un período en que la Nación vivió en concordia con ningún exiliado y el interés de sostener la economía a pesar de la depresión mundial vigente entonces. Designa como LEMPIRA a la moneda nacional en reconocimiento a la gesta del cacique en 1537.

Entregó el poder a su legítimo sucesor Tiburcio Carias Andino, quién al instaurar su dictadura de 16 años envió al Dr. Mejía Colindres al exilio pero el eximio ciudadano reaparecerá en la brega política al nominársele como primer Designado en la fórmula presidencial que encabezó el sabanagrاندense Abogado Modesto Rodas Alvarado. Este intento democrático se frustró con el Golpe Militar que el 3 de octubre de 1963 derrocó al ocoatepecano Dr. José Ramón Adolfo Villeda Morales.

Ante la congoja de su dilecta esposa Doña Gumercinda Inestroza, su familia, amigos y ciudadanía en general, el ilustre estadista esperanzano falleció en Tegucigalpa en 1966 a los 80 años de fructífera existencia.

DR. JOSÉ RAMÓN ADOLFO VILLEDA MORALES



El 26 de noviembre de 1908 y en la pintoresca ciudad de Ocotepeque, vino al mundo uno de los más preclaros estadistas hondureños del siglo veinte, el Dr. José Ramón Adolfo Villeda Morales, hijo de familias muy reconocidas en el más occidental de nuestros Departamentos. La inteligencia y el tesón fueron los instrumentos precisos para que este ciudadano escalara las más cimera posiciones con sorprendente rapidez y en concordancia con sus virtudes de Pediatra prestigioso, político sagaz y ejemplar hombre de hogar.

Su despunte en la política se inicia con el exilio en la dictadura carriista de José Ángel Zúniga Huete lo cual provoca la desarticulación estructural del Partido Liberal mismo que el Dr. Villeda se encargará de reorganizar y modernizar para devolverle el dinamismo perdido luego de más de 23 años de imposición. Luego de dos triunfos electorales, el 21 de diciembre de 1957 a través de elecciones de segundo grado, el "Pajarito Rojo" asumió la Primera Magistratura del país con lo que se inició la gestión conocida como gobierno de la Segunda República que conllevaría a un advenimiento de avanzada en casi todos los órdenes. Se impulsó la reforma agraria, el Código del Trabajo, la Seguridad Social, la Educación, la Salud, la red vial, modernización de la Banca, ampliación de las relaciones Diplomáticas y Comerciales y su esposa, la Profesora Doña Alejandrina Bermudez Milla en carácter de Primera Dama fundaría la Junta Nacional de Bienestar Social.

Algunos críticos establecen que el gobierno del Dr. Villeda tuvo dos fases bien demarcadas con inicio ascendente y una final declinación, misma que fue muy hábilmente aprovechada por los rivales de Modesto Rodas Alvarado para evitar la llegada de este líder al poder a través de la maniobra urdida el 3 de octubre de 1963 cuando el Ejército soterró la institucionalidad al botar un gobierno de legítima extracción popular y a solo diez días de un nuevo ejercicio electoral.

La supuesta complicidad del gobernante en dicha asonada no fue óbice en 1971 cuando una gigantesca manifestación de dolor nacional se hizo sentir al conocer la noticia del fallecimiento del Dr. Villeda Morales en la ciudad de Nueva York en donde el dilecto galeno occidental representaba al país ante el cónclave Mundial de las Naciones Unidas.

DR. ROBERTO SUAZO CORDOVA



El con mucha seguridad, último médico en ocupar la Presidencia de Honduras en el siglo XX Dr. Suazo Córdoba, nació en la ciudad de La Paz del Departamento homónimo el 27 de marzo de 1927. Obtuvo el título de Doctor en Medicina y Cirugía en la Universidad de Guatemala pasando después al ejercicio político que lo llevaría a la Diputación por su natal Departamento en 1957 y 1965; candidato a Designado en 1963 en la fórmula liberal de Modesto Rodas Alvarado y por cuya muerte, el galeno paceño se encarga de la conducción de su agrupación política, misma que al triunfar en 1980 lo nombra Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente.

Junto a su esposa, la Profesora Aída Zacapa el 27 de enero de 1982 jura como Presidente de Honduras en el gobierno conocido con el slogan "Del Trabajo y la Honestidad" y que representó el inicio de una etapa sin precedentes en la historia patria con la sucesión hasta la fecha de cuatro gobernantes escogidos por la soberana voluntad popular.

Las buenas intenciones del Dr. Suazo Córdoba se obstaculizaron primordialmente por la lesiva ingerencia político-militar norteamericana para apoyar la contra-revolución nicaragüense y desestabilizar el gobierno sandinista; el desaparecimiento de múltiples ciudadanos; la inseguridad de inversión y sobre todo por la exagerada beligerancia del entonces Jefe Castrense Gustavo Alvarez Martínez a quien muchos reconocían como el poder tras el trono. Superado este último escollo, la imagen del Estado se complicó con los no disimulados deseos del mandatario de prolongar su gestión y no fue leniti-

vo el surgimiento de nuevos slogans como la "Internalización de la Paz".

El Dr. Suazo Córdova, con más críticas que aplausos entregó el mando de la Nación al Ing. José Simón Azcona el 27 de enero de 1986.

CONSIDERACIÓN FINAL

La débil participación de los médicos hondureños en la política vernácula se refleja en su escasa representación en los organismos gubernamentales y se restringe particularmente al exclusivo ámbito de la salubridad.

Cinco de los siete médico-gobernantes llegaron al Poder por la vía electoral y los restantes fueron llamados a ese cargo por el Congreso Nacional o por Consejo de Ministros.

Ninguno de ellos nació en la Capital y seis procedieron del Occidente.

Los doctores Arias, Bertrand y Villeda fueron arrojados del Poder; el Dr. Bográn cumplió su efímero mandato y los doctores Paz, Mejía y Suazo entregaron la banda presidencial a sus respectivos y legítimos sucesores.

Tres médicos-gobernantes fueron nacionalistas y cuatro liberales correspondiendo al ilustrado lector y al investigador establecer su particular juicio ante la labor de estos ciudadanos que de una u otra forma pusieron su empeño por superar las deplorables condiciones vitales que aún agobian al hondureño.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Argueta Dávila, Mario Roberto. Tiburcio Carias, 1989.

Becerra Longino, Evolución Histórica de Honduras, 1982.

Bourdeth Tosta, Julio Alberto. El Tesoro Humano de Honduras, 1996.

Cáceres Lara, Víctor. Gobernantes de Honduras en el siglo XIX, 1972.

Cáceres Lara, Víctor. Gobernantes de Honduras en el siglo XX, 1982.

Durón Gamero, Rómulo Ernesto. Bosquejo Histórico de Honduras, 1982.

Graficentro Editores. Enciclopedia Hondureña Ilustrada, 1994.

Paguaga, Raúl Arturo. Honduras y sus Gobernantes, 1979.

"Quizás el resultado más importante de la educación es la habilidad de lograr hacer las cosas que deben ser hechas, en el momento apropiado, nos guste o no; sin perjuicio de ser una de las primeras cosas que nos enseñan, probablemente nunca terminemos de aprenderla completamente"

Thomas Henry Huxley